Comisión Especial de Deporte
S/C

Versión Taquigráfica N° 949 de 2017

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA URUGUAYA (APU)

Locutores Comerciales Deportivos

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 18 de abril de 2017

(Sin corregir)

PRESIDE:	Señor Representante Felipe Carballo.
MIEMBROS:	Señores Representantes Luis Gallo Cantera, Mario García, Walter Gonzalo Martínez, Sergio Mier, Amin Niffouri, Valentina Rapela y Carlos Reutor.
INVITADOS:	Por la Asociación de la Prensa Uruguaya (APU): señora Victoria Alfaro, Presidente y señor Claudio Veiga, Secretario General; Dardo Luis Gregores, locutor de fútbol Radio Sport 890, Gabriel Rivero, locutor de fútbol y basketball, CX30 Radio Nacional; Gustavo Méndez, locutor de fútbol, CX 12 Radio Oriental y Facundo Labruna, locutor de basketball, Radio Sport 890.
SECRETARIO:	Señor Gonzalo Legnani.
PROSECRETARIO:	Señor Daniel Conde Montes de Oca.

SEÑOR PRESIDENTE (Felipe Carballo).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Corresponde informar los asuntos entrados.

Respecto al primero de ellos, que tiene que ver con la respuesta de la Suprema Corte de Justicia al proyecto de ley sobre hechos de violencia en espectáculos públicos, secretaría ya hizo el repartido.

El segundo asunto entrado tiene relación con una solicitud de audiencia del Consejo Ejecutivo de OFI a los efectos de referirse a un proyecto de ley que quitaría a los jugadores de 13 años del ámbito de ONFI. Si todos están de acuerdo, secretaría coordinará la convocatoria para la primera semana de mayo.

(Apoyados)

SEÑORA RAPELA (Valentina).- Quisiera que esta comisión reciba a la selección uruguaya senior de Beach Handball, que participará del mundial en el mes de julio y tienen ciertas inquietudes para plantear.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si todos están de acuerdo, podemos recibirlos la primera semana de mayo.

(Apoyados)

A continuación, recibiremos a las autoridades de APU, quienes están preocupadas por las condiciones de trabajo de los locutores deportivos. Desde nuestro punto de vista deberían asistir a la Comisión de Legislación del Trabajo y Seguridad Social, pero de todas maneras es importante conocer las preocupaciones que les aquejan.

(Ingresa a sala la delegación de APU)

——La Comisión Especial de Deporte tiene el agrado de recibir a una delegación de APU, integrada por su presidenta, señora Victoria Alfaro; el secretario general, Claudio Veiga, y los locutores Dardo Luis Gregores, Gabriel Rivero, Gustavo Méndez y Facundo Labruna,- .

SEÑOR GREGORES (Dardo Luis).- Además de locutor comercial, soy médico.

Aunque este grupo lo formamos compañeros locutores deportivos que transmiten fútbol, también está integrado por los que transmiten fútbol y básquetbol. El siguiente trabajo que podrán observar fue presentado en el congreso Panartes; en él incluimos material gráfico e imágenes. Es bastante extenso, pero intenta dar una idea lo más acabada posible sobre las condiciones de trabajo y el medio ambiente donde nos desempeñamos. Hace un tiempo venimos haciendo reclamos en ese sentido y hemos logrado la categorización de la profesión de locutor comercial deportivo a nivel de los consejos de salarios y que se nos reconociera como tales. La locución deportiva es una especialidad entre las locuciones en general.

En la siguiente proyección, podrán observar que las condiciones en que trabajamos los locutores comerciales deportivos desde hace 48 años se vienen repitiendo, no mejoraron en nada y queremos que esta situación cambie. Aspiramos a que, mediante una ley, se reconozca la profesión de locutor comercial deportivo, que sea reglamentada para que podamos tener un ámbito de trabajo mucho más cómodo y no se nos impongan cosas de afuera que no están de acuerdo con la profesión de locutor comercial deportiva. Se trata de una especialidad que se ajusta a determinados parámetros, sin embargo, cualquier persona que quiera hacer locución deportiva tiene la oportunidad de hacerlo porque desde el punto de vista legal, no está impedido. Por esta razón, nosotros queremos defender nuestra profesión desde ese punto de vista.

SEÑOR MÉNDEZ (Gustavo).- Soy locutor de Radio Oriental, y quien me antecedió en el uso de la palabra, es locutor de Sarandí Sport desde hace muchos años, al igual que el compañero Gabriel, de Radio CX 30 o Facundo que es locutor de básquetbol. Cuando vean las imágenes podrán observar las condiciones ambientales laborales a que estamos expuestos desde hace muchísimos años. Yo ya llevo 30 años como locutor en diferentes radios al igual que otros compañeros.

A continuación, podrán advertir que las condiciones ambientales y laborales en que trabajamos son realmente lamentables, diría que casi sin ninguna protección del Estado desde el punto de vista legal. Muchas veces se trabaja en negro o se pagan aportes pero en parte. Así trabajamos durante muchísimos años, con exigencias de todo tipo.

SEÑOR GREGORES (Dardo Luis).- En la pantalla pueden observarse las condiciones medioambientales de trabajo, que se componen de factores socio- técnico, organizacionales, procesos de producción, condiciones de trabajo -que son las que reclamamos- y factores de riesgo del medio ambiente del trabajo que inciden en las patologías. En cuanto a los factores de riesgo laboral, podemos decir que son variados: de seguridad, de medioambiente físico, contaminantes, ergonómicos y psicosociales. Aquí se presentan los más nuevos, los psicosociales, en los que se destaca la interacción con los factores organizacionales, el contenido de la tarea, el clima laboral e, inclusive, la posibilidad que tenemos de dedicarnos a la familia y de aislarnos por los problemas que tenemos en los oídos. En realidad oímos pero no discernimos lo que nos dicen, como es mi caso y de muchos compañeros operadores.

El locutor comercial deportivo es quien se desempeña como lector y vocero de los anuncios comerciales en una transmisión o programa deportivo en radio, televisión o complementaria, cualquiera sea la modalidad de emisión. El locutor es la persona que identifica un grupo deportivo con la voz. Reitero que es una especialización.

A continuación, veremos los lugares de trabajo.

SEÑOR MÉNDEZ (Gustavo).- En esta imagen puede observarse uno de los lugares donde normalmente trabajamos que es el estadio Campeón del Siglo, que está en un noveno piso donde hace mucho frío. Yo trabajo ahí en una cabina nada acondicionada. Hay un vidrio de frente que cuando se abre, entra mucho frío. La siguiente foto se sacó para que todos vean cómo se trabaja en estudios. Como se puede apreciar, el locutor está en vivo y trabaja seis horas. Yo he llegado a hablar doce horas sin parar, solo pudiendo levantarme para ir al baño o para comer algo. Generalmente, no tenemos opciones, pues hacemos tres o cuatro partidos. La actividad del locutor deportivo comenzó con tres partidos por semana y, ahora, son seis, siete u ocho partidos. Cuando llega el campeonato del mundo o la Copa América, se entra a la radio a hora 14 y se sale a la hora 24, sábados, domingos, lunes, martes o miércoles. Entonces, desarrollar otro trabajo es casi imposible y en esto no pagan *full time*; casi no pagan por el trabajo que uno hace, menos por *full time*.

SEÑOR GREGORES (Dardo Luis).- Además, no nos pagan por horas extras ni por nocturnidad; tampoco nos pagan por los feriados trabajados que no son laborables. Los días y horarios son rotativos. Por ejemplo, hoy empiezo a trabajar a la hora 18 pero otros días empiezo a la hora 14; prácticamente uno es *full time* pero no lo pagan. También es imposible tomar la media hora libre y los salarios son muy bajos. Además, hay informalidad en el sector -no solo en la radio sino en el deporte en general- pues la gente trabaja en negro.

SEÑOR MÉNDEZ (Gustavo).- En las imágenes se aprecia cómo trabajamos. Hay compañeros que tienen graves problemas de columna.

SEÑOR GREGORES (Dardo Luis).- La persona que está a la derecha en la imagen, es un compañero que no pudo venir hoy y es locutor de CX 22. Tiene varias hernias de disco y artrosis en toda la columna, lo que le dificulta muchísimo trabajar. Tuvo que recurrir a ese sillón que se ve en la imagen para trabajar en el Campeón del Siglo y a muchas canchas no puede ir debido a la incomodidad por las condiciones que vamos a mostrar a continuación.

SEÑOR MÉNDEZ (Gustavo).- Vale la pena decir que no existe en toda Latinoamérica una ley que regule el trabajo del locutor deportivo. Hay leyes que regulan el trabajo del locutor, pero no el del locutor deportivo, que es una especialidad.

Hemos tenido reuniones con locutores de Argentina, que lograron una ley que los protege. Para salir al aire se debe presentar un carné que los habilite, sin embargo, en Uruguay trabaja cualquiera por cualquier precio. Puede venir cualquiera de cualquier país y los locutores uruguayos no tienen ningún tipo de defensa frente a esa situación. En Argentina eso no se puede hacer, porque debido a las leyes que se han aprobado, se debe presentar un carné del ISER, Instituto Superior de Enseñanza de Radiodifusión. Es decir, que si yo quisiera ir a trabajar a ese país, me tengo que nacionalizar, estudiar historia y geografía, y después de cuatro años puedo ser locutor. Es más, Marcelo Tinelli recién ahora puede decir un aviso porque hizo el curso de locutor oficial.

Aquí en Uruguay no existe ningún organismo que enseñe locución que esté respaldado por el Estado. Hay academias creadas por periodistas que las usan como un negocio para sí mismos, pero eso no los habilita oficialmente. Por ejemplo, una persona puede tener un carné por haberse recibido en la Universidad Católica y no existe diferencia con cualquiera de nosotros que tenemos cuarenta años en esta profesión pero no tenemos ningún título. Puede venir un botija de veinte años y comenzar a trabajar sin problema, aunque no sepa hablar o no tenga la más mínima noción de la dicción.

En la imagen de la izquierda aparecen los colegas del equipo de Piñeyrúa de emisora Del Sol. El relator es el que está abajo. Esa tarde en el Parque Viera jugaban Wanderers y Peñarol y había 45 grados de temperatura. El locutor es el que está parado y así está seis horas. No hay lugar dónde ir ni baños cerca. En el parque Viera los baños más cercanos a las cabinas de trasmisión están aproximadamente a 100 metros. O sea que el periodista no puede ir.

En esta otra imagen vemos al locutor de *Pasión Tricolor*, que es Christian Coronado, sentado en la bancada rodeado de hinchas y de ruido. Las bocinas del parque Viera están arriba de él con un volumen que hace insoportable trabajar. Abajo se ve a Rivero trabajando en el parque Viera.

En esta imagen se ve el estadio Tróccoli en el Cerro, donde trabajamos en sillas de plástico lo que es muy nocivo para la columna.

SEÑOR GREGORES (Dardo Luis).- Donde está la persona de buzo rojo, arriba a la izquierda, es la cabina de Sport 890 y la otra es la cabina de Del Sol. Lo que se ve aquí es la bancada que queda delante de las cabinas que está al aire libre. Luego vamos a compartir con los presentes una grabación para que se aprecie el volumen de los ruidos que nosotros soportamos.

En estas fotos se ve lo que antes era la confitería del Tróccoli que queda un nivel más abajo que las cabinas, que fue transformada en una especie de cabina general donde cada uno se acomoda como puede.

Podemos destacar muchos riesgos. En esta imagen se aprecia nuestra cabina de Jardines del Hipódromo. Como se ve, hay cables de electricidad de 220 V y tenemos que caminar entre ellos. En esta imagen se aprecia mi cabina en el Campeón del Siglo en la que tengo que correr los cables para mover mi silla porque no es fácil salir de ahí. Además, hay que tener en cuenta que tengo sesenta y seis años y en cualquier momento me puedo caer y matar.

En esta imagen se aprecia la cabina del Gran Parque Central en la que los cables de auriculares pasan por cualquier lado. Lo que se ve en azul es la línea de trasmisión que está al lado mío por la derecha y los otros son cables de 220 V. Más adelante voy a mostrar una foto en la que se ve una pata de la torre de iluminación y este verano que fui de manga corta -antes no íbamos en verano- me di cuenta que me daba corriente. Esta es la cabina de Jardines del Hipódromo en la que se ve al locutor con los pies colgando o apoyados en un hierro. Imagínense cómo queda la persona luego de seis o siete horas de estar con la espalda en el aire. Además, hay cables con 220 V, que están en muy malas condiciones y son un riesgo.

En esta imagen se ve la confitería del Tróccoloi que fue transformada en cabinas de trasmisión y hay herramientas que utilizan para trabajar en la cancha. Además, tenemos que poner los equipos de transmisión en sillas porque no hay lugar para colocarlos.

Esta otra foto es del parque Viera y se ve que alguien puso allí los equipos de trasmisión. Nosotros no sentamos en las butacas y hay una maraña de cables de auriculares y de electricidad también.

Por otra parte, está el detalle de la iluminación. En la imagen se ve la lámpara led que yo llevé al Campeón del Siglo porque no tenía nada más que una bombita en la pared.

En las cabinas, tanto del Campeón del Siglo como del parque Viera caben nada más que dos personas de frente. En la foto se ve la cabina de radio Oriental y se aprecia cómo se trabaja. En el parque Viera, como somos el relator y yo nada más, nos ubicamos en un pasaje por el que se sube a las cabinas. En ese lugar estamos relativamente cómodos, pero las condiciones ambientes son muy malas.

Esta foto corresponde al Campeón del Siglo en la que se aprecian las malas condiciones en que trabajamos nosotros y los compañeros técnicos. La posición en la que trabajamos con la espalda en el aire es muy perjudicial para la columna.

En la siguiente imagen se ve la cabina del Parque Central, en el lugar donde está el micrófono yo coloco el fichero. Lo que se ve en la pared es musgo porque hay una gotera que está desde que se inauguró el Parque Central. Yo le pongo un vaso para recoger el agua. Lo que se ve al costado es una de las patas de la torre que me da corriente.

En estas imágenes se ven las cuestiones técnicas del Campeón del Siglo y se aprecia cómo los trabajadores tienen que acomodarse con los pies entrelazados con los del relator. Además, se ve a Gabriel Rivero trabajando parado en el Parque Central.

Un capítulo aparte son las transmisiones de básquetbol.

SEÑOR MÉNDEZ (Gustavo).- Si es malo para alguien trabajar como locutor en una cancha de fútbol, hacerlo en una trasmisión de básquetbol es deplorable. Se trabaja en condiciones infrahumanas.

Dardo grabó con su cámara una trasmisión de Alberto Sonsol y no van a poder creer lo que se ve.

(Se reproduce una grabación)

——Se escucha el ruido del ambiente, pero no lo que dice el locutor. Destaco también los auriculares que está usando el relator que son intracanales. A veces no nos dan los auriculares adecuados, que no son estos, pero los muchachos los utilizan porque con la fibra óptica tenemos el problema del rebote y hay que trabajar de otra forma. Esto es malísimo para los oídos porque la distancia entre la membrana del auricular y el tímpano es muy pequeña.

(Se reproduce una grabación)

SEÑOR GREGORES (Dardo Luis).- El locutor apoya la mano para oírse.

SEÑOR MÉNDEZ (Gustavo).- Antel está tratando de desarrollar el sistema de fibra óptica para las comunicaciones, pero ha perjudicado notablemente a las radios. Las emisoras de radio trasmitían a través de la mesa de radio. Lentamente, Antel está suprimiendo ese método y ahora las trasmisiones de radio se realizan a través de fibra óptica. La mayoría de las radios no están preparadas técnicamente para eso porque no han comprado los equipos que logran la conexión digital. Por lo tanto, cuando mi voz sale del micrófono, llega a la radio, vuelve con un segundo de retraso y llega a mi oído con ese retraso, porque mi oído recibe el sonido que sale al aire. Como en todas las canchas se está cambiando la trasmisión de cobre por la de fibra óptica, durante seis horas el sonido llega con un segundo de retraso. Es decir que tengo que trabajar escuchando mi voz con eco y tengo que sacarme el auricular.

Además, las cabinas de trasmisión de casi todos los estadios nunca estuvieron preparadas para las trasmisiones deportivas. En el Estadio Centenario las cabinas de radio estaban abajo, donde ahora están los palcos, pero cuando las llevaron para arriba no fueron preparadas ni técnica ni ambientalmente para trabajar. Se trabaja de una manera totalmente antiprofesional.

Lo que se escuchó en el básquetbol no es algo que inventamos nosotros, sino que es el sonido que nos rodea y tenemos que trabajar con ese ruido ya que los hinchas están solamente 1 metro por detrás. A mí me tiraron con una botella de cerveza en el Estadio Centenario en un partido entre Chile y Uruguay y me salvé porque la vi venir. Tengo en la cabina la foto que salió en *El Observador* de la botella de cerveza tirada por los hinchas de Chile.

SEÑOR GREGORES (Dardo Luis).- Voy a mostrar una grabación del cuarto partido de básquetbol entre Aguada y Larre Borges, de los cinco que jugaron. Lo muestro para que puedan escuchar el ruido del ambiente, ya que la hinchada de Aguada es una de las más bochincheras.

(Se reproduce una grabación)

——Este es el ruido ambiente en el Tróccoli, registrado el último fin de semana. Se puede ver la explanada de la cabina y la gente, que está afuera.

SEÑOR MÉNDEZ (Gustavo).- Ahí trabajan con frío, con insectos de toda clase y el sonido de los parlantes es absolutamente insoportable.

SEÑOR GREGORES (Dardo Luis).- Otro punto importante tiene que ver con las posturas de trabajo, con sillas que no llegan a cubrir la espalda. Algunos compañeros trabajan parados.

En Jardines del Hipódromo tienen un banco largo. Yo me llevo una silla de mi casa, porque no da para todos. Ese asiento fue hecho por una persona que se dedicaba a forrar ataúdes y nos lo dijo con mucho orgullo. La verdad es que el trabajo está bien hecho, pero no nos sirve.

En mi cabina pusieron sillas con ruedas, de esas que se deterioran mucho. Yo volví a mi silla anterior, tipo asiento de Raincoop, porque siempre está igual, firme; la prefiero a las otras porque una vez me caí de una y casi me maté.

En la mayoría de los casos hay taburetes altos. También hay plateas del Parque Viera.

Entre las fotos que les mostramos se puede ver la silla de un compañero totalmente deteriorada. Tiene años y allí debe poner su espalda. Hay sillas de jardín, como la que tenía la gente de El Espectador en el estadio Campeón del Siglo. La perla es mi taburete.

(Se emite un video)

——El banco está clavado con cuatro clavos. Ese es mi asiento en el Parque Viera.

Rápidamente, vamos a ver imágenes de las condiciones en que trabajan los muchachos.

(Se emite un video)

——Empezamos con Gabriel Rivero. Recibe la luz de atrás. Está parado permanentemente. La cabina es pequeñita; este es otro de los problemas. Todas son pequeñas.

También vemos al compañero Gustavo Méndez que hace un movimiento permanente con el pie.

SEÑOR MÉNDEZ (Gustavo).- Ese movimiento se debe a que el *delay* es tan grande que debo tener algo que me permita concentrar; de lo contrario, es imposible seguir con la trasmisión. Después de cada trasmisión, que dura seis o siete horas, demoramos tres o cuatro en volver a la normalidad, en nuestra casa. Me ha tocado trasmitir hasta la una o dos de la mañana y no me duermo hasta las cinco. Es imposible porque se siente un zumbido en la cabeza.

(Se emite un video)

SEÑOR GREGORES (Dardo Luis).- En este video se puede ver el mismo tic nervioso, por llamarlo de alguna manera. A todos nos pasa.

Es un trabajo muy tensionante, de mucho estrés. No nos damos cuenta, pero te deja las suprarrenales chiquititas, como pasas de uva.

(Se emite un video)

—¿Escuchan los parlantes de fondo? Es imposible concentrarse.

En este video también se ve cómo al periodista se le cae la ficha para atrás. La tiene que poner y seguir hablando; eso desluce nuestro trabajo.

Otro tanto pasa con la gente del básquetbol.

Al final de la presentación agradecemos a todas las personas que de una forma u otra han colaborado con esto. Consideramos que nuestros reclamos son justos y necesarios para cumplir, más o menos con éxito, nuestra labor.

SEÑOR MÉNDEZ (Gustavo).- Quiero terminar diciendo que estamos tratando de integrar a los colegas del interior. Si nosotros estamos desprotegidos acá, en Montevideo, imaginen lo que sucede en el interior. Yo soy del interior y trabajé allí ocho años como locutor y operador en radios. Les puedo asegurar que no existe ninguna protección laboral. Por eso, estamos tratando de comenzar al menos con un proyecto de ley que nos proteja de todas estas injusticias contra las que estoy luchando desde hace cuarenta años.

SEÑOR GREGORES (Dardo Luis).- Nos acompaña un colega que todavía forma parte de la plantilla de funcionarios de CX 30, Radio Nacional. Con ellos tienen una deuda de dos años de salario vacacional y licencia, dos meses de trabajo, aguinaldo y demás beneficios. Este compañero junto con otros de la emisora decidió que no iba a concurrir a un partido y se lo hizo saber a la dirección de la radio. Lo llamaron preguntando cuál era el problema.

SEÑOR RIVERO (Gabriel).- La historia es que cuando el director me llamó le dije que no tenía dinero. Él ofreció girarme el dinero para el ómnibus y yo le dije: "No es para el ómnibus sino los dos meses de sueldo, el aguinaldo de diciembre, los salarios vacacionales de 2015 y 2016, etcétera".

Al otro día hubo una reunión y a los dos funcionarios que estamos en el fútbol e integramos la plantilla de la radio nos ofrecieron continuar en negro porque no podían hacer frente a los aportes. Nos dijeron: "Los despedimos pero no les damos el despido. Tras la firma de un documento va a quedar en depósito -porque los quiero seguir teniendo trabajando aquí- y cuando ustedes decidan irse de la radio, les voy a dar ese depósito

que es el despido". Nos pidieron que firmáramos en ese momento o diéramos una respuesta. Yo no di mi respuesta, asesorado por la abogada de APU, que se ha portado maravillosamente bien. Justamente, después venía Semana de Turismo.

Esta es la situación que se vive en varios medios, donde la mayoría está trabajando en negro y nos presionan para que tomemos esa decisión; si no, nos dejan sin trabajo. Por eso, los locutores ven cómo se pierde su fuente laboral en regla y con todos los aportes pagos frente a otra persona que trabaja en negro y cobra la mitad. Esa es la base de toda nuestra lucha.

SEÑORA ALFARO (Victoria).- Quiero agradecer la oportunidad de plantearles nuestros problemas. Lo que dicen los compañeros locutores es, lamentablemente, una situación general. Lo hemos constatado no solo en la locución sino en general en las radios uruguayas. Como se ha dicho, en el interior es peor que en Montevideo. Es una situación de indefensión que viene arrastrándose desde hace muchos años. Hay radios emblemáticas en cuanto a problemas, como CX 30 y 1410 AM Libre, pero también hay problemas en otras.

Sin duda, tenemos que empezar a intervenir porque la situación se nos está yendo de las manos. También hicimos esta denuncia en la Comisión de Legislación de Trabajo. La posición de los compañeros ha sido muy clara. Si hay problemas en la locución deportiva, que es una de las cosas que da más dinero, imaginen cómo estará el resto. Dejamos en sus manos el tema, a ver si podemos trabajar en conjunto.

SEÑOR VEIGA (Claudio).- Antes que nada, agradezco que nos hayan recibido y escuchado.

Tengo la suerte de trabajar en trasmisiones deportivas. En una de las imágenes que se mostraban del Tróccoli se podía ver que trabajamos afuera. En verano se pasa muy mal pero imaginen los partidos con lluvia: todas las radios que trasmiten fuera de las cabinas tienen que padecer las tormentas. De repente, te tenés que ir porque hay equipos al aire libre y si los agarra el agua, dan corriente. Es muy riesgoso. Tenemos que buscar una legislación que nos proteja a todos. Creo que el Gobierno tiene que exigir a los estadios que acondicionen cabinas para la gente que trabaja. Es la única forma. En el fútbol corre muchísimo dinero a nivel del mundo y ni qué hablar de Uruguay. Es una industria sin chimenea que deja mucho dinero. Los locutores son los que mueven los ficheros para que los grandes equipos deportivos recauden. Los equipos se benefician con nuestras trasmisiones deportivas. Eso es evidente, porque así se destacan futbolistas y dirigentes. Muchas veces, en base a lo que uno trabaja en una trasmisión, un jugador se cotiza más que otro. Son pequeñas grageas que, de repente, ni se ven pero terminan generando este tipo de cosas. Ahora bien, es imposible que estadios como el Saroldi, que es precioso para ir, tenga cabina para dos personas, cuando tendrían que entrar por lo menos cinco cómodamente: el técnico, dos comentaristas, un relator y un locutor. Nos pasa ahora, por ejemplo, en Galaxia, la FM donde estamos trabajando. Muchas veces terminamos padeciendo este tipo de cosas, con compañeros trabajando en muy malas condiciones. Si es mucho más económico prevenir enfermedades, acá tendría que pasar lo mismo, hasta para que el Estado pudiera ahorrar dinero.

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis).- Agradezco por exponer con tanta claridad las dificultades que tienen no solamente los locutores deportivos sino el fútbol y el deporte en general.

Ustedes reflejan una realidad muy cruda con respecto a los locutores deportivos, que son los que, ni más ni menos, venden. Según cómo comunican ustedes es cómo enganchan al espectador o al escucha para poder adquirir el producto que están vendiendo; o sea que cumplen un rol fundamental. Eso es lo primero que quiero dejar claro.

Todos los reclamos que plantean son de recibo. Decía la presidenta de APU que ya fueron a la Comisión de Legislación de Trabajo, que es la comisión específica para analizar el tema. Como hombres y mujeres del deporte, para quienes integramos esta Comisión es muy bueno saber lo que pasa en el ámbito deportivo. Por eso, fue muy ilustrativa su exposición.

Una de las preguntas que quiero hacer tiene que ver con la formación. Por lo que expresaron, no hay nada ni nadie que dicte específicamente una carrera de locutor deportivo. Entonces, esa es una de las primeras exigencias que debe tener un futuro proyecto de ley. Embromando, antes de comenzar la reunión, les dije que a mí, mucho más que relatar fútbol, me gustaba ser locutor deportivo, y a Dardo -a quien escucho hace mucho tiempo- lo imitaba casi a la perfección hace muchos años.

Por lo tanto, lo primero que tenemos que ver es la parte de la formación.

Después, ustedes saben cómo han venido evolucionando el fútbol y el básquetbol en los últimos años. Hace diez años, no se podía jugar ni en el Cerro ni en el Viera ni en las canchas de Rampla o de Fénix. Sin embargo, hoy vemos que los pisos están prácticamente perfectos en la mayoría de los espacios, y esa fue una exigencia que el fútbol se impuso. Los jugadores, los entrenadores, empezaron a exigir a sus directivas para que mejoraran las condiciones del campo de juego, de los vestuarios; algunos han mejorado muchísimo, a otros todavía les falta mucho. En el mismo contexto y con la misma lucha gremial, me parece que ustedes tienen todas las condiciones para exigir los mínimos requerimientos para desempeñar su trabajo. Obviamente que habrá casos en que no se puede porque los campos son chicos o no tienen la suficiente cantidad de cabinas y habrá que adaptarse. Uno es realista y sabe que no puede transformar todo; pero me llama la atención que en estadios que hoy se llaman mundialistas, como el de Peñarol -soy hincha de Peñarol y con orgullo lo digo- o el Parque Central, que va a ser una revolución, hayamos visto lo que hemos visto. Realmente me impacta la poca visión de quien diseña. En el Campeón del Siglo, que es un estadio moderno, que podría ser perfecto, habría que hacer dos o tres agujeritos para pasar los cables, ordenar un poco; habría que tener en cuenta su opinión, porque eso es muy importante.

Respecto a la parte auditiva, que comentó el doctor, en mi carácter de médico también sé lo que se sufre cuando se usan auriculares durante mucho tiempo, nomás escuchando radio. Me imagino lo que debe ser cuando uno está trabajando, porque es un estrés. Cada vez que por la profesión se hace uso de la palabra en cualquier ámbito es un estrés, más en el caso del trabajo de ustedes. Si ustedes se equivocan en una ficha, es un desastre. Nunca he escuchado un error garrafal de un locutor, pero estoy seguro de que si se equivocaran, inmediatamente tendría una repercusión importante en el medio deportivo.

Para resumir, creo que es un tema que hay que agarrar y nosotros, desde la Comisión de Deporte, debemos colaborar en regularizar el trabajo en negro. El trabajo en negro hay que denunciarlo; hay que denunciarlo acá, en la Comisión, pero también en la justicia. No podemos admitir que haya trabajadores en negro. Y ahí la lucha gremial es muy importante; lo que puede hacer la asociación de Periodistas Deportivos del Uruguay es clave. La anécdota que aquí se contó es inadmisible.

Entonces, me parece que tenemos varios deberes para hacer. A los efectos del proyecto de ley, debemos saber dónde se podría hacer la formación o con qué criterios, porque cualquiera puede tener condiciones innatas y salir en una locución, pero se debe tener una formación básica. Y también se les debe brindar un respaldo desde el punto de vista del trabajo.

Todos los planteamientos son de recibo y, como hombre del deporte, me gusta conocer las cosas buenas y también las malas. Por eso les agradezco mucho que hayan venido.

SEÑOR GARCÍA (Mario).- Hago mías las palabras del diputado Gallo. Creo que en esto no van a encontrar dos opiniones, porque el trabajo dignifica a las personas, pero también hay que dignificar el trabajo. Y acá ha faltado, desde todo punto de vista, que se tome el trabajo que realizan ustedes como una tarea profesional. Seguramente, no hay una visión de que es un trabajo profesional. Sin embargo, es la parte más importante de una trasmisión deportiva, porque si no hay avisadores, no hay trasmisión deportiva, y seguramente si no hay quien venda a los avisadores, tampoco hay trasmisión deportiva. La falta de capacitación es un síntoma claro de que no hay una conciencia colectiva de la profesión que ustedes llevan a cabo.

Después, desde el punto de vista legal, ustedes no tienen una categoría definida. ¿Han hecho el planteamiento ante el Ministerio de Trabajo? En ese caso, me gustaría saber cuáles han sido las respuestas del Ministerio.

Además de la Asociación de la Prensa del Uruguay, ¿tienen algún colectivo que los reúna específicamente como relatores deportivos comerciales? Por lo poco que sé del tema, no están en la misma situación que el que relata el partido. Están el que relata, el que comenta y ustedes, y ustedes están doce, catorce, dieciséis horas, mientras que el que relata está noventa minutos y si hay alargue, hasta que termine el partido. Lo cierto es que acá hay una desregulación total, que seguramente se da también por el poco peso -que no se malentienda esto- que ustedes tienen, entre otras cosas, desde el punto de vista numérico. Y hay una realidad en Montevideo y otra muy diferente en el interior, donde prácticamente no existen cabinas, son muy pocas las canchas de fútbol que tienen cabina. Por suerte, en este nuevo milenio, hemos visto cómo todos los partidos se trasmiten, cómo hay varias emisoras de radio trasmitiendo fútbol, cuando antes había solo una o dos; hoy

ya tenemos a las FM trasmitiendo fútbol. Y eso evidentemente genera un montón de oportunidades laborales. Ahora, hay que generar oportunidades laborales en condiciones porque, si no, se está tomando la actividad como si no fuera una profesión, como si fuera un pasatiempo de alguien que tiene condiciones para relatar -como el diputado Gallo-, a quien le gusta hacerlo y a quien que muchas veces le terminan diciendo: "Venite y vendeme la propaganda". Pero atrás de eso está la imposibilidad de trabajar en otra actividad, además de las condiciones que tienen, que distan mucho de ser ideales. Seguramente, desde el punto de vista económico también hay limitaciones para generar condiciones de trabajo adecuadas, como tienen los espectáculos del primer mundo, pero hay que iniciar un camino de negociación colectiva, porque muchas cosas no se pueden poner en la ley, sino que son los convenios colectivos de trabajo los que van solucionando las condiciones laborales que tienen fuerza de ley y vinculan a las partes.

En resumen, quisiera saber cuántos relatores deportivos existen o tienen ustedes nucleados y si estos planteos ustedes los hacen a nivel de la capital y no tanto para el interior, donde la frecuencia de partidos y de espectáculos deportivos es muy diferente. También me gustaría conocer cuáles son las patologías más comunes y si se han planteado reclamos a nivel judicial, porque lo que se relató acá es realmente triste: el imperio de la fuerza y de la superioridad del empleador en su máxima expresión. En un Estado de derecho estas cosas no deben existir; si existen, hay que evitarlas y, para eso, se necesita el respaldo legal, el respaldo ministerial y también el respaldo de toda la colectividad, de manera de ir generando los equilibrios.

Por eso, mis preguntas apuntan hacia ese lado, porque que ustedes no reciban las horas extras no quiere decir que no tengan un salario mínimo. Seguramente, el salario de ustedes es el salario mínimo general. También quisiera saber si tienen esto categorizado.

Si bien este es un asunto de la Comisión de Legislación del Trabajo, la Comisión de Deporte tiene la obligación y la responsabilidad de generar conciencia sobre este tema, porque nosotros realmente conocíamos la situación en el interior, pero teníamos una idea totalmente diferente respecto a lo que ocurre en Montevideo, donde incluso tienen riesgo de vida o de lesiones graves. La situación de los cables que acá se mostró es indicativa de que esto, además de una profesión, es una pasión. Para muchos es una pasión mostrar parte del principal espectáculo que tiene el país.

SEÑOR MARTÍNEZ (Walter Gonzalo).- Han venido con una convicción muy firme. Sin duda, atrás de la defensa de su profesión también está la defensa de la dignidad del deporte, que es algo en lo que hay que trabajar.

A los efectos de tener más claro en quién recae la responsabilidad, quisiera saber en términos generales cuál es la relación de dependencia que tienen los trabajadores como ustedes con los medios de comunicación, si son trabajadores de las radios, si estamos ante espacios contratados o iniciativas casi que individuales.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera saber si ustedes han mantenido algún tipo de intercambio con algún organismo del Estado como, por ejemplo, la UTU, donde se imparten cursos de formación de locutores comerciales. ¿Han podido avanzar en la idea de que también se incorpore la formación de locutores deportivos?

En estas últimas semanas, hemos visto algunas publicaciones de prensa que hablan de un acuerdo que habrían firmado con Inefop. ¿Han podido avanzar en esa dirección?

SEÑOR GARCÍA (Mario).- Acá se habló de los aportes en negro. ¿Se han presentado denuncias? ¿El BPS fiscaliza? ¿Cuál es la relación que hay con este organismo del Estado?

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis).- Con referencia al estado de las cabinas, ¿han tenido algún contacto con la Asociación Uruguaya de Fútbol a los efectos de que trasmitan esa inquietud a los clubes?

SEÑOR GREGORES (Dardo Luis).- Pedimos autorización a la Asociación Uruguaya de Fútbol y a la Federación Uruguaya de Basketball, para mostrar cuáles eran nuestras condiciones y ambiente de trabajo. Nosotros vamos a plantear nuestros reclamos sobre las malas condiciones laborales que tenemos. En realidad, los escenarios deportivos dependen de las instituciones, o sea que la resolución de estos problemas va a corresponder a las instituciones, pero no estamos seguros. Queremos que la cosa mejore. Peñarol entregó las cabinas y propuso que en determinados lugares se alhajaran de determinada manera. Dijeron: "No se puede

poner cualquier cosa. Se puede hacer esto, esto o esto; elijan una de las tres". Eso depende de las radios. Es tierra de nadie. Depende de uno o de otro y nosotros estamos en el medio. No sé de quién depende.

Tenemos la mejor buena voluntad. Hicimos un estudio. Soy médico con perfil laboral. El doctor Marcelo Chopitea -que además es técnico prevencionista y trabaja en el Banco de Seguros del Estado- aparece en una de las fotos, constatando las condiciones de trabajo en la que estamos inmersos. No se trata de cualquier estudio. A través de un correo electrónico, recibirán un documento que hicimos en Inefop, que consta de siete u ocho carillas A4, en el que se detalla la mayoría de estas cosas

Tenemos varias cosas pendientes. Hemos tratado de encaminar lo de UTU, lo de Inefop y la realización de las inspecciones y nos hemos encontrado con dificultades. Por ejemplo, el año pasado me enteré bajo cuerda de que no había inspectores para realizar las inspecciones de BPS. Eso está pedido.

SEÑOR VEIGA (Claudio).- Las inspecciones se pidieron y la respuesta que obtuvimos fue que no había inspectores. Estamos trabajando con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social para que vaya a los escenarios deportivos a inspeccionar y ver las condiciones de trabajo en las estamos.

La mayoría de las trasmisiones son coproducciones o arriendan el espacio, pero tienen la obligación de contar con una empresa constituida, de estar en regla. Sine embargo, como no hay inspecciones y esto es tierra de nadie, no se cumple.

En cuanto a la diferencia entre Montevideo y el interior, es verdad que aquí tenemos un número bajo de compañeros. Se acercaron a la Asociación de Prensa Uruguaya con esta preocupación y empezamos a trabajar con la legislación comparada de Argentina para intentar hacer algo. Logramos hacer categorías y que haya un salario mínimo cuando no hay fútbol. Antes, cuando no había fútbol no se cobraba un salario. Ahora, hay un ficto que no se respeta, pero existe. Además, por el Consejo de Salarios hay determinados beneficios que tampoco se respetan. Por eso, exigimos que el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social o el BPS controlen.

En nuestra rama de actividad -hablo de la radio en general- hay muchas violaciones a los convenios salariales. Si van al Ministerio y piden un estudio al respecto, advertirán que nuestra rama de actividad es la que tiene mayor cantidad de violaciones.

En cuanto a la locución, exigimos que en Montevideo, a nivel de fútbol profesional, se den las condiciones mínimas de trabajo. El fútbol maneja muchos millones de dólares. Eso no sucede en el fútbol del interior o chacarero -como se dice habitualmente-, salvo que aparezca un Messi y sea transferido, cosa que es difícil que suceda.

Buscaremos los mecanismos necesarios para que las instituciones instalen cabinas de trasmisión. Estamos hablando de fútbol profesional, de equipos que cotizan a sus jugadores en millones de dólares. Parece irrisorio que haya canchas de fútbol que no tienen cabinas en condiciones para que trasmitan catorce radios de Montevideo. No son demasiadas. Si no podemos hacer catorce cabinas, es difícil hablar de fútbol profesional. Si uno mira el estadio Abraham Paladino que está sobre la ruta, observa que tiene dos cabinas. Es decir que si Progreso el día de mañana suba a la A, tiene dos cabinas. También habrá que buscar la forma de exigir desde el Gobierno -si bien el fútbol impide que el Gobierno intervenga- mediante leyes que protejan a los trabajadores. Los estadios deben tener cabinas para todos. Si no las pueden hacer de material, que las hagan con contenedores y las acondicionen. Las cabinas no tienen ventiladores ni aire acondicionado. En verano, con cuarenta grados, la gente está tirada en el piso. En invierno, nos morimos de frío. El otro día me tocó trasmitir en el estadio Tróccoli -estoy en FM Galaxia- y salí duro de frío. El Parque Central es como estar en la Antártida; uno no se puede mover. En el noveno piso del Campeón del Siglo entra un frío insoportable por las hendijas de los vidrios. La única forma de bancarlo es rellenando con papel, perdiendo visibilidad del campo de juego. En la cabina diecinueve del Campeón del Siglo no había luz. El locutor se iluminaba con la luz de la tribuna. Para nosotros, que estamos con las planillas de los jugadores esto es imposible, pero así trabajamos.

SEÑOR MÉNDEZ (Gustavo).- Comencé como locutor deportivo a los dieciocho años; ahora tengo cincuenta y cuatro años.

En la reunión de locutores chilenos y brasileños -quienes también se asombraron de esto; no podían creer cómo se trabaja acá- dije que esto es una pasión y por ahí se comienza. De ahí se agarran quienes nos mandan, que hacen mucho dinero. Los locutores comerciales estamos en la escala más baja. Es increíble la diferencia entre lo que gana un locutor y un relator. Actualmente, en radios que están casi en la quiebra, el relator gana $ 100.000 por mes y el locutor -que es el que vende los avisos publicitarios- $ 15.000. El locutor vive en una casa alquilada; el relator tiene tres casas. Esto ha sucedido siempre y sucede cada vez más, de una manera cruel. Cuando dicen que es una pasión, es cierto. Cuando dicen que la gente lo ve como un entretenimiento -y a ustedes les asombra-, es así. Eso fue lo primero que a mí me llamó la atención. Cuando era niño, entraba a una cabina de trasmisión y la gente pasaba por delante diciendo: "Mirá, habla por un micrófono. ¡Qué lindo!". Pero yo soy un trabajador. Llego a mi casa y están mis hijos. Vivo en una casa alquilada y hace cuarenta años que trabajo en esto, pero quienes han trabajado al lado mío -todos relatores de renombre- tienen tres o cuatro casas, viven muy bien, mandan a sus hijos a escuelas y liceos privados. Yo los tuve que mandar a la escuela pública, porque nunca me dio el salario. A veces trabajé hasta doce horas por día.

Termino diciendo lo siguiente. Cuando logramos que se nos tuviera en cuenta en el Consejo de Salarios como rubro "locutores deportivos", un relator muy importante nos dijo: "Tengan cuidado. ¡Ojo con esto!".

¿Por qué no se denuncia? ¿Por qué no se va al BPS? ¿Por qué desde hace cuarenta años el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social no hace inspecciones en una radio? Nunca vi a un inspector de trabajo, ni del BPS ni de la DGI, en una cabina de trasmisión, preguntando: "Ese señor, ¿para quién trabaja? ¿Está en planilla? ¿Cuántas horas hace?". Nunca lo vi. Los relatores o jefes que he tenido me dicen "Yo no te puedo dar aumento porque si te pongo en blanco, no te puedo pagar el salario y los tengo que echar a los demás. Y si te aumento a vos, les tengo que aumentar a los demás y no puedo aumentarle a todos". Hace seis años que no tengo un aumento de salario.

Uno viene acá, habla de todo esto, los escucha a ustedes y queda desolado. Esa es la sensación que tengo cuando termino de trabajar, después de siete u ocho horas. Trabajo en tres lugares. Soy un bendecido. No me puedo dedicar solo al fútbol porque me muero de hambre. Eso nos pasa a todos.

SEÑOR GARCÍA (Mario).- Cada vez estoy más asombrado por el relato de ustedes.

El Estado no puede estar omiso en sus responsabilidades; no puede estar omiso el BPS ni el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. La Comisión puede jugar un papel importante. Puede realizar un pedido de informes en conjunto -para que no lo haga un solo legislador de un determinado partido- o mandar la versión taquigráfica al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y al BPS, exhortándolos a que hagan las inspecciones que deben hacer.

Acá se esbozó que el responsable del campo de juego es el club, que no tiene medios, pero la base es que hay un trabajador que tiene sus derechos. Estamos buscando el convenio colectivo que los ampara, a efectos de tener conocimiento jurídico sobre el tema. No podemos quedar omisos, sin exigir que el Estado cumpla con su papel.

Lo último que dijo el señor Méndez nos tiene que movilizar. Esa no es la actitud de esta Comisión. Tampoco podemos quedarnos con que los escuchamos. Tenemos potestades limitadas. Este tema es netamente del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y de la Comisión de Legislación del Trabajo. A nosotros nos toca de cerca porque ustedes son locutores deportivos.

SEÑOR MÉNDEZ (Gustavo).- La misma persona que me mostró el papel y me dijo que tuviera cuidado, hace tres días me dijo "El día que los locutores deportivos crean que son la base de una trasmisión deportiva, están en el horno".

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis Enrique).- No puedo dejar pasar por alto una cosa que se dijo y no acostumbramos hacer en esta Comisión: que escuchamos y nos lavamos las manos. Me dolió lo que dijo el señor Méndez en cuanto a que está cansado de hablar y después todo queda en nada. ¡No! Cuando la Comisión toma un tema, lo trabaja con mucha seriedad y le damos para adelante. Concuerdo con el señor diputado García en que no nos vamos a quedar quietos.

Sin embargo, ustedes tienen mucha responsabilidad en esto. Nunca escuché un reclamo de ustedes. ¡Nunca! Es la primera vez que me enfrento a un grupo de locutores deportivos que hacen una denuncia. Y eso que hace cuarenta años que veo fútbol. Me agrada que hoy lo estén reconociendo y estén dando los pasos en los lugares donde tienen que hacerlo. Pero no puedo permitir que se diga que acá venimos y no hacemos nada. Acá hacemos y hay prueba de ello. Esta Comisión ha trabajado mucho por el deporte y seguirá trabajando. Cuenten con nosotros para lo que sea necesario.

Reitero que no es que acá no pasa nada; pasa, en la medida de nuestras posibilidades. Somos legisladores; no tenemos responsabilidad de gobierno. Si bien hoy nos toca ser legisladores del partido de Gobierno, haremos todos los contactos para que se tomen las acciones necesarias. Inclusive, la Comisión hará suyos los pedidos de informes que correspondan. No podemos permitir que se diga que ustedes se van y este tema quedó muerto. No. Lo vamos a seguir.

SEÑOR PRESIDENTE.- Aquí se plantearon dos situaciones. Por un lado, está todo lo que tiene que ver con el reclamo laboral: se desprende de las palabras de los legisladores que me antecedieron en el uso de la palabra la necesidad de que esta comisión genere los contactos y gestiones correspondientes para avanzar desde lo laboral. Por otra parte, también se plantea la necesidad de trabajar sobre un proyecto de ley. Hemos recibido una carpeta y esperamos que por vía electrónica nos envíen los demás insumos a los efectos de trabajar en la idea de que cada uno de los locutores deportivos del país en el Uruguay pueda acceder a la carrera correspondiente, que es lo que se está reclamando.

La Comisión va a definir el funcionamiento interno y analizará los pasos a seguir, pero tengan la tranquilidad de que se ocupará de este asunto.

(Se retira de Sala la delegación de la APU)

——Como primera medida, mientras cada uno de nosotros sigue haciendo los contactos que permitan avanzan, apoyar y facilitar los reclamos que recibimos en el día de hoy, propongo que se envíe la versión taquigráfica de esta sesión Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, al Banco de Previsión Social y a la DGI.

(Apoyados)

SEÑOR NIFFOURI (Amin).- Creo que la propuesta es buena pero quisiera que se solicite la respuesta a corto plazo de esos organismos, que no solo acusen recibo de la versión taquigráfica sino que nos digan qué tipo de medidas tomaron o tomarán respecto a la situación planteada.

SEÑOR GALLO CANTERA (Luis Enrique).- Me parece que, para no superponer el trabajo, sería interesante leer la versión taquigráfica de la sesión de la Comisión de Legislación del Trabajo a fin de saber qué medidas tomó. Seguramente, ante las gravísimas denuncias realizadas, algo se habrá hecho. De pronto, se realizó un pedido de informes y nosotros hacemos lo mismo. Hago este planteamiento para trabajar coordinadamente. No sé cuál fue el tenor de la conversación en esa Comisión. Por eso me gustaría que la secretaría nos haga llegar la versión taquigráfica de la sesión a la que compareció la APU.

SEÑOR PRESIDENTE.- Estoy de acuerdo con la propuesta del señor diputado Gallo en cuanto a conocer los pasos que se han dado. Independientemente de eso, me parece que desde esta Comisión deberíamos enviar la versión taquigráfica a los organismos que mencionamos. Tanto los miembros de la Comisión de Legislación del Trabajo como cada uno de nosotros, somos integrantes de diferentes partidos políticos y haremos el seguimiento correspondiente. Creo que esta Comisión debe hacer llegar la opinión de la APU a los organismos que mencionamos. Si hay acuerdo, haremos la consulta a la Comisión de Legislación del Trabajo y, a su vez, enviaremos la versión taquigráfica a los organismos antes mencionados.

SEÑOR NIFFOURI (Amin).- Reitero mi propuesta de que se solicite en la misma nota una respuesta sobre este tema.

(Apoyados)

SEÑOR PRESIDENTE.- No habiendo más asuntos a considerar, se levanta la reunión.